

Organizaciones Indias por los Derechos Humanos en Oaxaca (OIDHO), *Palabras de OIDHO para el encuentro de organizaciones indígenas con el EZLN*, México, Blog: Zapateando 2, 14 de diciembre de 2006.

Consultado en:

<http://zapateando2.wordpress.com/2006/12/14/palabras-de-oidho-para-el-encuentro-de-organizaciones-indigenas-con-el-ezln/>

Fecha de consulta: 18/03/2014.

Chiapas, 13 y 14 de Agosto del 2005

Miércoles 7 de septiembre de 2005.

“... mas si desviados los proletarios, hacen la revolución solamente para darse el lujo de tener un nuevo presidente, o lo que es lo mismo, un nuevo amo, deben entender que no conseguirán, con eso, el alivio de la miseria, ni el acercamiento al ideal de libertad, igualdad y fraternidad que debe vivir en el corazón de todo hombre y de toda mujer.”

Ricardo Flores Magón, *Regeneración*, 29 de octubre de 1910.

Hermanas y Hermanos, Compañeras y Compañeros,

OIDHO somos una organización de comunidades indígenas con más de quince años de lucha en la Sierra Sur, la Costa y varias otras regiones del estado de Oaxaca. En estos años han sido muchos los compañeros encarcelados, por lo tanto gran parte de esta lucha ha sido para liberar de las cárceles a nuestros hermanos. Todos ustedes saben porqué encarcelan a los indígenas de una organización que lucha por nuestros derechos. También han sido asesinados nuestros compañeros por los caciques regionales, otros por pedir respeto a la voluntad de nuestros pueblos en la elección de nuestras autoridades y la defensa de nuestras costumbres. Los terratenientes y ganaderos también han contratado pistoleros a sueldo (o paramilitares) para ejecutar a nuestros hermanos que han luchado por sus tierras, bosques y recursos naturales; otros han sido asesinados simplemente por organizarse. El sistema en Oaxaca no acepta otra forma de organización que no sea dentro del PRI, por eso hoy también tenemos compañeros presos en la cárcel de Santa María Ixcotel en la ciudad de

Oaxaca: ellos son Abraham Ramírez Vásquez y Noel y Juventino García Cruz, quienes fueron heridos por la policía del estado mientras que realizaban un tequio (o trabajo común organizado) en Santiago Xanica, Miahuatlán, Oaxaca, y después llevados a la cárcel. Algunos nos encontramos sometidos por un proceso judicial después de estar en la cárcel varios meses – el gobierno de Oaxaca nos quiere tener como rehenes para inmovilizarnos y que dejemos de luchar por nuestros derechos.

Hoy hemos hecho el esfuerzo de estar aquí con ustedes, hermanos y hermanas de otras organizaciones y Pueblos Indígenas del país y con nuestros hermanos indígenas y no-indígenas de Chiapas que tienen, como dicen, el corazón en el lado izquierdo. Estamos aquí porque estamos de acuerdo con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, compartimos su manera de ver y analizar el país y el mundo. Pero sobre todo estamos de acuerdo con la propuesta de construir un movimiento que ponga en práctica lo de la “otra forma de hacer política”. Es por eso que nuestra declaración preferida siempre ha sido la Cuarta Declaración, porque dice todo lo que nosotros hemos querido hacer y ser desde que nos fundamos en los años 1991/92. Es por eso también que desde 1994 hemos apoyado todas las iniciativas políticas zapatistas – realmente las hemos apoyado desde abajo, desde nuestros comités comunitarios, nuestras asambleas, desde nuestros talleres de formación política, nuestros talleres de mujeres, nuestras marchas y plantones, nuestras alianzas, en las asambleas y foros estatales, en las caravanas y encuentros con el EZLN. Por eso muchas veces no hemos tenido ni tiempo ni dinero para tomarnos la foto aquí por estos rumbos (además de que nadie nos quiere tomar la foto porque ya ni nos alcanza para nuestros trajes regionales).

Como OIDHO nacimos con los conflictos fuertes y las violaciones graves a los derechos de nuestros pueblos. Nacimos también contra las malas políticas de los partidos políticos en nuestras comunidades. Nos dedicamos a juntar y organizar a la gente más humilde que no tiene ni quiere tener partido alguno. Sabemos que ningún partido ha respetado y defendido a los indígenas. Ni siquiera los diputados indígenas lo han hecho. El PRI utiliza y reprime a los indígenas de la peor manera, eso ya lo sabemos todos. El PAN ni siquiera se da cuenta como vivimos los pobres y es de plano racista. El otro día analizamos que en las

comunidades se da algo curioso con el programa de “Oportunidades”: es programa federal, o sea foxista, pero en Oaxaca lo utilizan los PRIistas para reprimir y callar a nuestras compañeras organizadas. Al fin y al cabo, se ponen de acuerdo los que están en el poder. Por otro lado, el PRD nos causa esperanzas que luego no cumple, mientras que en las regiones y en nuestro estado por ejemplo, incluso se ha aliado a los que tienen el poder y hasta ha intentado de utilizar o de desactivar nuestras movilizaciones y nuestras luchas. No entienden a nadie de los que decimos que no nos interesa la lucha por el poder. No entienden a ningún compañero dirigente indígena que NO tiene como máxima aspiración el ser diputado por el PRD. Su lucha por los puestos pierde todo el sentido, y si les hablamos de la lucha antineoliberal, nos ven con cara de “pobrecitos ingenuos, todavía creen que se puede cambiar este mundo”. A nosotros también nos han acusado de “hacerle el juego a la derecha” cuando, fiel a nuestro principio de no apoyar a ningún partido, en las últimas elecciones estatales no nos pronunciamos a favor de la presunta oposición de Convergencia y PRD. Y tuvimos la razón. ¿Dónde está ahora esta oposición, qué ha dicho cuando los PRIistas nos encarcelan, nos balacean, nos persiguen como delincuentes por el simple hecho de organizarnos de manera autónoma? Nos acusaron de hacerle el juego al PRI, y sin embargo, fue este mismo nuevo viejo PRI a penas entrado en el poder que nos encarceló y lastimó a los compañeros. Ningún partido respeta a las organizaciones indígenas, en el “mejor” de los casos son paternalistas, en el peor nos desprecian y reprimen. En este país, 60 por ciento de la gente no cree en los partidos, entonces hay muchos con quienes trabajar. Es por ese malestar con los partidos que nos fundamos nosotros hace años, y también por su dominación y represión hemos impulsado toda una serie de alianzas en el estado de Oaxaca. Vivimos en la cueva de los lobos, o mejor dicho, cueva de los mapaches y laboratorio del autoritarismo de Madrazo, y por eso tenemos que unir fuerzas. También vivimos en las entrañas del Plan Puebla Panamá y por eso tenemos que unir fuerzas. Impulsamos la formación de la AMZ (Alianza Magonista Zapatista) y de la COMPA (Coordinadora Oaxaqueña Magonista Popular Antineoliberal), y con ellas hemos estado en constante movilización desde el 2000; somos miembro del Colectivo por la Democracia, y de la Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo. Con ellos luchamos por la restitución de las garantías constitucionales en nuestro estado y tratamos de construir la resistencia y las alternativas al proyecto neoliberal en nuestro estado y nuestro país.

Estas alianzas, como las llaman, “con otros sectores”, las creemos, como ustedes, necesarias, pero no son fáciles. Creemos que ustedes saben, cuánto duelen, cuántas veces se montan otros sobre nuestro trabajo, cuántas veces nosotros, los más jodidos, ponemos los contingentes y otros leen las ponencias..., cuántas veces nosotros cumplimos los acuerdos y otros dan las conferencias de prensa, cuántas veces nosotros y nosotras, indígenas de carne y hueso, malcomidos y malvestidos, nos tomamos el tiempo para asambleas y reuniones para sacar acuerdos, nos salimos días y días de nuestros ranchos y comunidades para movilizarnos y protestar contra la represión, mientras que otros y otras, disfrazados con huipiles nuevos (o con dogmas viejos) nos dicen representar a nivel nacional y en otros países (y hasta con ustedes). A veces quisiéramos también que entre tantos “bloques” haya uno que no se llame bloque y que represente y conjunte a todos y todas que somos – o tratamos de ser – de corazón realmente zapatista y magonista, un movimiento nacional donde realmente nos podríamos hallar los indígenas campesinos y colonos de izquierda y nuestras organizaciones de base y también todos los demás rurales y urbanos que se reivindicán como zapatistas y magonistas y no trabajan para encumbrar líderes y gobiernos. Pero no basta con criticar a otros sectores; también hacen falta las autocríticas de nuestro propio movimiento indígena que pensamos ha fallado en muchos aspectos. Desde los compañeros indígenas que nos dicen que su gente no puede conocer cosas como el neoliberalismo porque se dedican exclusivamente a su “comunalidad”, o los que “culturalmente no están acostumbrados” a la lucha política, (pero bien que culturalmente están acostumbrados a recibir proyectos del PRI), hasta todos los que no pudimos hacer cuajar el gran movimiento que se necesitaba para lograr que pasen los Acuerdos de San Andrés. No recordamos cuántas veces impulsamos la propuesta de un levantamiento masivo civil, pero nos topamos con oídos sordos de dirigentes autonómados sin bases suficientes. Ningún movimiento indígena tendrá fuerza si no se mueve realmente.

Tampoco lograremos combatir el neoliberalismo si no somos capaces de hacer lo que los hermanos y las hermanas zapatistas ya hicieron: construir o reconstruir la autonomía desde abajo. El otro día en asamblea nuestros compañeros resumieron: “Los caracoles de Chiapas se están fortaleciendo, mientras que en Oaxaca la autonomía se está debilitando.” A los campesinos nos gusta decir la cruda realidad. Mientras que las comunidades estén atendid

a los programas gubernamentales, y los municipios a los recursos del ramo 28, no lograremos construir las bases sólidas y autónomas para un fuerte movimiento social en pro de una nueva constitución y contra las políticas neoliberales. Tendremos que revertir estas dependencias una por una, aún en condiciones de represión. En este proceso nos ayuda nuestra larga experiencia de resistencia y organización, y también de producción de alimentos y de casi todo lo que necesitamos para vivir. Nos ayuda que de hecho no somos un “sector” un tanto atrasado, como nos ven algunos de la izquierda, sino somos los herederos de una civilización distinta a la dominante, que tenemos mucho que aprender pero también mucho que enseñar a todos los sectores. No en balde los hermanos y las hermanas del EZLN dieron muchas grandes lecciones a los movimientos del país y del mundo, y a todos nosotros. Pero sin duda, en este proceso necesitamos también de la ayuda mutua en un gran movimiento o frente civil de liberación nacional (y quien quita que: global) de todas las organizaciones y agrupaciones que todavía creen en la justicia, la libertad, y la democracia para los más humillados, los más pisoteados, los “sin derechos”, los más dignos. De todos y todas que todavía somos capaces de soñar. Dice un compañero nuestro: “Lo que pasa es que estamos como abajo de un cerro, y queremos ver lo que hay detrás, del otro lado, no lo hemos visto, no lo hemos tocado ni saboreado, pero es el futuro que estamos buscando.”

Cada vez que estamos con ustedes, compañeras y compañeros, lo podemos saborear un poco. Ahora falta que lo planeemos, lo estructuramos y lo acordemos bien, que cumplamos los acuerdos y hagamos los trabajos que nos toquen.

Por esto, queremos terminar con algunas propuestas para facilitar la discusión: Como experiencia cercana e inmediata de organización – o como se le puede llamar – hablemos de lo que fue el CNI (Congreso Nacional Indígena), que tuvo la capacidad en su momento para realizar los congresos correspondientes, pero después se fue diluyendo paulatinamente. Consideramos – y en su momento lo manifestamos – que la forma como se fueron autonombrando quienes dirigían el CNI, no correspondió a la necesidad que reclamábamos organizaciones y Pueblos Indígenas. Pensamos que aunque el objetivo del CNI no era formar una organización de organizaciones, hubo muchas voces que pedían que

el CNI fuera una instancia representativa de los Pueblos y organizaciones indígenas de México, pero quienes estaban dirigiendo el CNI en ese momento no lo permitieron.

Hoy consideramos que el objetivo de esta reunión es poder construir una organización con características propias para realizar un trabajo que permita agrupar no solo las organizaciones de izquierda o quienes hemos perdido el absoluto interés en quienes nos gobiernan y sus partidos políticos, sino también a todas aquellas personas que no cuentan con organización alguna.

Por tal razón proponemos:

que se crea una estructura representativa de nuestros pueblos y organizaciones que esta estructura realmente represente a los pueblos y las organizaciones – por lo que quienes menos representación tienen son quienes más quieren mandar, o se les hace fácil tomar decisiones porque no tienen que consultar y entregar cuentas a nadie que es necesaria una política de alianzas con los otros tipos de organizaciones y pueblos que no sean indígenas y con personas que no estén organizadas que es necesario realizar otros encuentros, asambleas o foros en nuestras regiones, estados y en el país para sacar propuestas de cómo queremos esta organización (espacios comunitarios, regionales, estatales y nacionales) que sean espacios que permitan a los Pueblos y organizaciones indígenas discutir su problemática, a las organizaciones de izquierda, a las mujeres, a las ONGs, a los ecologistas etc. Y después juntarnos todos y todas para empujar una propuesta política nacional que sobre todo es muy importante crear espacios estatales para que nos representen nacionalmente. ¿Porqué decimos una representación estatal? Porque ahí es donde nos conocemos más, sabemos quienes somos y cual ha sido nuestro proceso histórico como organizaciones y pueblos en lucha.

Esperamos que entre todos y todas podamos construir la organización y el país que queremos.

¡ BASTA DE REPRESIÓN Y MISERIA EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS !

¡ LA VICTORIA NO ES DE LOS PODEROSOS SINO DE LOS MEJOR ORGANIZADOS !

ORGANIZACIONES INDIAS POR LOS DERECHOS HUMANOS EN OAXACA
OIDHO -